

Oro de Ofir y el Tesoro de Belén

Riquezas inciertas y las riquezas inescrutables de Cristo

HIMNOS DE HOY: N.º 533 · N.º 215 · N.º 171

Basado en: Mateo 2:11; 1 Timoteo 6:17-19; Lucas 16:9 (RVR1960)

Autor: Pastor John M. Cobin, Ph.D.

Iglesia: Bautistas Históricos **Fecha:** domingo 28 de junio de 2026

Lugar: en línea, y en Reñaca y Casablanca, Chile

LECTURA PÚBLICA DE LAS ESCRITURAS

Estén atentos a la Palabra de Dios. El copastor lee:

Mateo 2:11—Y al entrar en la casa, vieron al niño con su madre María, y postrándose, lo adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron presentes: oro, incienso y mirra.

1 Timoteo 6:17-19—A los ricos de este siglo manda que no sean altivos, ni pongan la esperanza en las riquezas, las cuales son inciertas, sino en el Dios vivo, que nos da todas las cosas en abundancia para que las disfrutemos. Que hagan bien, que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir, que echen mano de la vida eterna.

Los cinco puntos del sermón (anótenlos)

- A. Contexto histórico: lo que el oro y las especias significaban en el mundo antiguo.
- B. La trampa: el oro es riqueza incierta, y amarlo arruina y condena.
- C. La buena noticia: Cristo, las riquezas inescrutables, y la providencia de Dios para los suyos.
- D. Aplicación: la mayordomía sabia y el sostén del ministerio.
- E. Conclusión: ¿Nacieron los magos para ese momento? Llamado al arrepentimiento.

INTRODUCCIÓN

Hermanos en Reñaca, en Casablanca, en línea y a los que escuchan tras los muros: hablemos del oro, porque el oro ha estado en las noticias. Según Kitco, hoy la onza de oro se cotiza alrededor de US\$4.030 y, en esta jornada, osciló entre US\$3.963 y US\$4.041. Hace un mes valía cerca de US\$4.520: una caída de alrededor del 11 por ciento, más de quinientos dólares, en treinta días. Hace tres meses, a fines de marzo, rondaba los US\$5.000, y en enero marcó un récord cercano a los US\$5.400. Es decir: en un solo trimestre el oro perdió cerca de mil dólares, casi una quinta parte de su valor, aun cuando todavía está un veinte por ciento por encima de hace un año. (Cifras de mercado aproximadas; conviene confirmarlas el mismo día, pues el oro cambia de precio hora a hora.)

El metal que el mundo considera el más seguro sube una quinta parte en un año y pierde otra quinta parte en un trimestre. La Palabra lo dijo hace dos mil años: las riquezas son *inciertas* (1 Timoteo 6:17). El griego dice literalmente la *adēlōtēti* de las riquezas, la *incertidumbre*, lo que no se puede dar por seguro. Ningún gráfico de precios predica ese texto mejor que el del oro. Y, sin embargo, hay riquezas que no suben ni bajan, que ningún mercado mueve: las *inescrutables* riquezas de Cristo (Efesios 3:8). De eso trata este sermón: de las riquezas *inciertas* del oro y las riquezas *inescrutables* del Salvador.

Pregunta central: Si Dios proveyó para Su propio Hijo por medio del oro de unos extranjeros paganos, ¿no proveerá también para ustedes—y para qué propósito los ha provisto a ustedes? Lo responderemos al final.

En Bautistas Históricos nos paramos en los hombros de gigantes de la fe que vivieron antes, recordando que la fidelidad costosa siempre produce fruto eterno. El teólogo bautista John Gill, comentando Mateo 2:11, explica que ofrecer tales presentes “era costumbre, no solo de los persas, sino de otras naciones orientales, ofrecer regalos a los reyes y grandes personajes cuando se presentaban ante ellos” (traducción del inglés; *Exposición del Nuevo Testamento*, sobre Mateo 2:11). Lo que el mundo reservaba para los reyes, los magos lo pusieron a los pies de un niño en un pesebre.

A. CONTEXTO HISTÓRICO—El Oro y las Especias en el Mundo Antiguo

1. El oro era la cumbre de la riqueza, y Ofir su nombre más glorioso. La palabra hebrea para oro es *zahav*; y el oro más fino venía de Ofir. De allí trajeron para Salomón cuatrocientos veinte talentos de oro (1 Reyes 9:28)—un talento pesaba unos treinta y cuatro kilos, por lo que era una fortuna casi inimaginable. Tan precioso era el oro de Ofir que se volvió la medida del valor

humano: Isaías 13:12—“Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre”.

2. La gloria del oro siempre pasa. A Salomón le llegaban seiscientos sesenta y seis talentos de oro cada año (1 Reyes 10:14); había tanto, que “la plata no era apreciada” en sus días (1 Reyes 10:21). Era la cumbre de la gloria terrenal—y, sin embargo, el predicador la llamó vanidad. Y noten el número de aquellos talentos, seiscientos sesenta y seis: el mismo que reaparece en la bestia de Apocalipsis 13:18, donde el oro acumulado y el poder humano se entrelazan contra Dios.

3. El oro de los imperios cae. En la visión de Babilonia, Daniel dice a Nabucodonosor: “tú eres aquella cabeza de oro” (Daniel 2:38); pero la estatua se degrada de oro a barro, y una Piedra cortada sin manos—el reino de Cristo—la deshace y llena la tierra (Daniel 2:44-45). El imperio de oro cayó. Y en Daniel 3, el oro se volvió ídolo: una estatua a la que todos debían postrarse. El oro promete permanencia y nunca la cumple. Más aún: al final de la historia, en la Nueva Jerusalén, “la calle de la ciudad era de oro puro, transparente como vidrio” (Apocalipsis 21:21). Lo que aquí los hombres atesoran, allá se pisa como pavimento.

4. Las especias valían su peso en oro. El incienso (*líbanos*) y la mirra (*smýrna*) se cosechaban gota a gota de árboles de Arabia y de África, y viajaban durante meses por la “ruta del incienso” en caravanas. Eran rarísimas. Plinio el Viejo, naturalista romano, registró que costaban fortunas. Servían para el culto—el incienso santo de Éxodo 30:34-38 no se podía siquiera imitar bajo pena de muerte—y también para la medicina, el perfume y la sepultura: con mirra, casi cien libras, sepultaron a Jesús (Juan 19:39). Hoy compramos esas especias baratas en cualquier feria; por eso no sentimos la magnitud del regalo. A aquella familia pobre, los magos le entregaron de golpe una fortuna. Y noten una lección sobre el valor: una cosa no vale por sí misma, sino por su escasez y por lo que los hombres están dispuestos a dar por ella. Por eso, las especias que costaban una fortuna hoy se compran con monedas, y por eso el oro sube y baja según el temor y la confianza del mercado. Lo que el hombre estima cambia; lo que Dios estima permanece.

5. Tres regalos proféticos. Oro para el Rey, incienso para Dios, mirra para Su muerte—ya el establo huele al Calvario. Lo que el mundo atesora, puesto a los pies de un niño, porque Él vale más que todo el oro de Ofir.

¿En qué has puesto tu confianza—en lo que sube y baja como el oro, o en Aquel que no cambia?

B. EL ORO ES RIQUEZA INCIERTA—Amarlo Arruina y Condena

La Escritura no condena el oro, sino la confianza y el amor por él. Pablo lo llama por su nombre: 1 Timoteo 6:10—“raíz de todos los males es el amor al dinero”—en griego *philargyría*, literalmente “amor a la plata”. No es el dinero la raíz, sino el *amor* al dinero. Por eso 1 Timoteo 6:9 advierte que “los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo”.

La codicia siempre cobra su precio. Acán vio entre el botín una hermosa cuña de oro, la codició y la escondió; le costó la vida a él y a su casa (Josué 7:21). El rico de la parábola—a quien Dios llama *áphrōn*, “necio”—amontonó para sí y esa misma noche murió (Lucas 12:16-21). Judas vendió al Señor de la gloria por treinta piezas de plata. Y la nación que adoró la estatua de oro fue juzgada (Daniel 3).

Por eso Pablo manda no poner la esperanza “en las riquezas, las cuales son inciertas” (1 Timoteo 6:17). El precio del oro de esta semana lo grita: hoy sube, mañana cae mil dólares. Quien edifica su casa sobre el oro la edifica sobre la arena del mercado. Salomón ya lo había advertido: “¿Has de poner tus ojos en las riquezas, siendo ningunas? Porque se harán alas como alas de águila, y volarán al cielo” (Proverbios 23:5). Las riquezas de este mundo no comprarán nada en el día del juicio.

¿Y si lo perdieras todo esta noche—seguirías siendo rico en lo que de verdad cuenta?

C. LAS RIQUEZAS INESCRUTABLES—Cristo, y la Providencia de Dios para los Suyos

1. La mayor posesión no cotiza en bolsa. Pablo predicó “las inescrutables riquezas de Cristo” (Efesios 3:8). La palabra es *anexichníaston*: lo que no se puede rastrear ni medir, la misma raíz que en Romanos 11:33 traduce como “insondables”. En Cristo “están escondidos”—*apókryphoi*, como un tesoro enterrado—“todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento” (Colosenses 2:3). El oro

es *incierto*; Cristo es *inescrutable* y seguro. El Príncipe de los Predicadores, Charles **Spurgeon**, en su sermón *Las Riquezas Inescrutables de Cristo* (sobre Efesios 3:8, 14 de abril de 1867, sección II), dijo: “Mi Maestro tiene riquezas tales que no se pueden contar; no se pueden imaginar, y mucho menos expresar su plenitud en palabras” (traducción del inglés).

2. El rico se hizo pobre. Cristo, dueño del oro de Ofir, se hizo niño pobre: 2 Corintios 8:9—“por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuiseis enriquecidos”. El verbo griego *eptōcheusen* significa hacerse mendigo: el dueño de todo se hizo nada para hacernos herederos de todo.

3. Dios proveyó para Su propio Hijo. El Hijo fue protegido, alimentado y criado por José y María, con medio hermanos—Mateo 13:55 los nombra: Jacobo, José, Simón y Judas, y también hermanas (Marcos 6:3). La huida nocturna a Egipto (Mateo 2:13-15) se costeó, muy probablemente, con el oro de los magos. Dios proveyó para Su Hijo con el salario de un carpintero y el regalo de unos extranjeros. Que la familia era pobre lo confirma su ofrenda en el templo: presentaron “un par de tórtolas, o dos palominos” (Lucas 2:24), la ofrenda que la ley permitía a los que no podían pagar un cordero (Levítico 12:8). El oro de los magos ya se había gastado. Y aquellos medio hermanos que lo vieron crecer al principio no creyeron en Él (Juan 7:5); pero tras el Calvario y la resurrección sí creyeron: estaban en el aposento alto (Hechos 1:14), el Señor resucitado se apareció a Jacobo (1 Corintios 15:7), y dos de ellos, Jacobo y Judas, escribieron las epístolas que llevan su nombre. Los que se criaron junto a Jesús también necesitaron nacer de nuevo.

4. Dios usa donantes inesperados. Los magos eran gentiles, astrólogos paganos, fuera del pacto; eran las primicias de las naciones que, según Isaías 60:6, traerían oro e incienso para anunciar las alabanzas de Jehová. Dios mueve el corazón de quien quiere para proveer a los suyos. Por eso, **Spurgeon** añade en el mismo sermón: “¡Cuán ricos han de ser los que tienen a Cristo por amigo!” (traducción del inglés).

¿De qué te serviría ganar todo el oro del mundo si pierdes a Cristo, el único tesoro que no se puede perder?

D. APLICACIÓN—Mayordomía Sabia y el Sostén del Ministerio

1. Usa el mammón injusto para fines eternos. En la parábola del mayordomo astuto (Lucas 16:1-8), Jesús concluye: Lucas 16:9—“Ganad amigos por medio de las riquezas injustas, para que cuando éstas falten, os reciban en las moradas eternas”. “Riquezas injustas” es *mamōnâs tēs adikias*, el mammón de la injusticia; “moradas eternas” es *skēnâs aiōniōus*. Aun el dinero de este mundo puede invertirse en lo que dura para siempre. Y como los magos, hay donantes que no son creyentes y manejan riquezas injustas—y, sin embargo, Dios usa sus dones para un fruto eterno.

2. Trabaja, recibe y da. Pablo trabajó con sus manos como *skēnopoios*, fabricante de tiendas (Hechos 18:3), y enseñó: “si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10). Tenía pleno derecho al sostén material (1 Corintios 9:11-14), y sin embargo a veces lo cedió por amor al evangelio. Y, cuando hizo falta, recibió con gozo: los hermanos de Macedonia suplieron su necesidad (2 Corintios 11:9); los filipenses le enviaron ayuda una y otra vez, “olor fragante, sacrificio acepto, agradable a Dios” (Filipenses 4:18), y a ellos les prometió: “mi Dios... suplirá todo lo que os falta” (Filipenses 4:19). El siervo sabio está dispuesto a trabajar, y también a recibir ayuda sin vergüenza cuando más la necesita.

3. Sé rico en buenas obras y contentémonos. ¿Podemos medir nuestras vidas por la amplitud de nuestras posesiones? (Luke 12:15) A los que tienen, Pablo manda: 1 Timoteo 6:18-19—“que sean ricos en buenas obras, dadivosos, generosos; atesorando para sí buen fundamento para lo por venir”. El verdadero tesoro está donde no hay mercado que lo derrumbe (Mateo 6:19-21). El pastor bautista John **Bunyan**, preso durante doce años en Bedford, lo cantó por boca del pastorcillo en el Valle de la Humillación: “Estoy contento con lo que tengo, sea poco o mucho; y, Señor, contentamiento aún anhelo, porque Tú salvas a tales” (traducción del inglés; *El Progreso del Peregrino*, Segunda Parte).

4. Para los que están tras los muros: muchos han perdido bienes, casa y dinero. Oigan esto: en Cristo se gana una riqueza que la cárcel no confisca y el mercado no devalúa. Dios cuida de ustedes y tiene un propósito para su vida, aun aquí.

5. Contentamiento, y dar con alegría. Pablo aprendió el secreto que ningún mercado enseña: “he aprendido a contentarme, cualquiera que sea mi situación... Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:11-13). El contentamiento no depende del precio del oro. Y cuando damos, Dios no mide la cantidad, sino el corazón: la viuda pobre “de su pobreza echó todo el sustento que tenía” y dio más que todos los ricos (Lucas 21:3-4), porque “Dios ama al dador alegre” (2 Corintios 9:7).

6. ¿Estás dispuesto tanto a trabajar con tus manos como a recibir ayuda sin vergüenza—y a dar de lo que tienes para la eternidad?

E. CONCLUSIÓN—¿Nacieron los magos para ese momento? Llamado al Arrepentimiento

La Escritura no nos da el nombre de los magos, ni su número, ni qué fue de ellos. Aparecen una sola vez, adoran, entregan su tesoro y desaparecen del relato—como la esposa de Ezequiel, que sirvió de señal una sola vez y luego se fue (Ezequiel 24:16-18), o como las esposas anónimas de los apóstoles. ¿Nacieron para ese momento? Quizá aquel único acto de adoración y generosidad fue el propósito más alto de toda su vida—y resuena para siempre. Hermano: tu vida escondida puede tener un momento señalado por Dios con peso eterno. Tu único acto de fe o de fiel mayordomía, aun en esta cárcel, puede ser tu “Belén”.

Y aquí está la respuesta a nuestra pregunta central: si Dios cuidó así de Su Hijo, cuidará de ti; y te ha provisto para que lo adores y le sirvas. El digno del oro de Ofir lo recibió siendo niño, vivió en la pobreza, murió para enriquecernos y reina como la Piedra que deshace los reinos de oro (Daniel 2:44-45). **A ustedes, los que aún están fuera:** ninguna riqueza los salvará en aquel día; vuélvanse hoy a Cristo en arrepentimiento y fe, y reciban las riquezas que no se pueden perder. Cristo murió por pecadores, y Él los recibe a ustedes. No lo dejen para mañana. **Si este fuera el único momento en que Dios te ha señalado, ¿qué harías hoy con Cristo?**

TEXTOS DE APOYO Y REFERENCIAS BÍBLICAS PARA LOS QUE ESTÁN APUNTANDO

Consideren todo el consejo de Dios (Hechos 20:27) sobre este tema.

Texto Base: Mateo 2:11; 1 Timoteo 6:17-19; Lucas 16:9.

Textos de Apoyo: 1 Reyes 9:28; 1 Reyes 10:14-21; Isaías 13:12; Isaías 60:6; Daniel 2:38; Daniel 2:44-45; Daniel 3; Apocalipsis 13:18; Josué 7:21; Lucas 12:16-21; 1 Timoteo 6:9-10; Efesios 3:8; Romanos 11:33; Colosenses 2:3; 2 Corintios 8:9; Mateo 13:55; Marcos 6:3; Mateo 2:13-15; Hechos 18:3; 1 Corintios 9:11-14; 2 Tesalonicenses 3:10; 2 Corintios 11:9; Filipenses 4:18-19; Mateo 6:19-21; Apocalipsis 21:21.

MARCO CONFESIONAL

Bautista Reformado e Histórico, conforme a la Confesión de Londres de 1689 (cap. 5, De la Divina Providencia). Dios, en Su providencia, gobierna todas las cosas—incluso los mercados y los dones de incrédulos—para Sus santos fines. La salvación es por gracia, mediante la fe, fundada en un corazón regenerado.

FUENTES HISTÓRICAS Y SECULARES CITADAS

Plinio el Viejo, Historia Natural, libro 12 (los árboles del incienso y la mirra, su comercio y su altísimo valor). [LCL 370, Rackham; confirmar el capítulo exacto].

Éxodo 30:34-38 (RVR1960): el incienso santo, prohibido imitar. Mateo 17:27; Juan 19:39 (la mirra en la sepultura de Jesús).

BIBLIOGRAFÍA

Bunyan, J. (1684/2020). *El progreso del peregrino (Segunda Parte)*. Editorial CLIE.

Gill, J. (1746-1748/2009). *An exposition of the New Testament*. The Baptist Standard Bearer.

Spurgeon, C. H. (1867). *Las riquezas inescrutables de Cristo* [sermón sobre Efesios 3:8, 14 de abril de 1867].

SANTA CENA EN BAUTISTAS HISTÓRICOS

Institución y Lectura

Hermanos, antes de concluir, participaremos de la Santa Cena tal como nuestro Señor nos mandó. Escuchemos las palabras del apóstol Pablo:

1 Corintios 11:23-26—“Porque yo recibí del Señor lo que también os he enseñado: Que el Señor Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan; y habiendo dado gracias, lo partió, y dijo: Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí. Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí. Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”.

Advertencia Solemne

1 Corintios 11:27-29—“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor. Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo, y coma así del pan, y beba de la copa. Porque el que come y bebe indignamente, sin discernir el cuerpo del Señor, juicio come y bebe para sí”.

Si no estás bien con tu relación con Dios o con los hermanos de la fe en este momento, no deberías participar de la cena, no sea que incurras en el disgusto de Dios sobre ti.

Llamado a la Preparación

Oremos.

Padre santo, hoy hemos visto que el oro es una riqueza incierta y que en Tu Hijo tenemos riquezas inescrutables que nadie puede quitarnos. Gracias porque Cristo, siendo rico, se hizo pobre para enriquecernos. Perdónanos por confiar en lo que sube y baja, y enséñanos a ser fieles administradores. Limpia nuestros corazones para acercarnos dignamente a esta mesa. Para los que aún están fuera, abran hoy sus ojos. En el nombre de Jesucristo, amén.

Mientras comamos, tomemos un momento de silencio para que cada uno se examine en oración personal delante de Dios.

Distribución de los Elementos

[Al partir el pan:] “Tomad, comed; esto es mi cuerpo que por vosotros es partido; haced esto en memoria de mí”. Este pan representa el cuerpo de Cristo, quebrantado por nosotros.

Reflexionemos por un minuto de silencio, con gratitud, sobre lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Comer juntos...

<<Oración de Valentín>>

[Al distribuir la copa:] “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí”. Esta copa representa la sangre de Cristo, derramada por el perdón de nuestros pecados.

Tomar juntos...

Cantemos nuestra canción tradicional, con gratitud, por lo que Cristo ha hecho por nosotros.

Oración Final de Comunión

Señor Jesucristo, tesoro nuestro, más precioso que el oro de Ofir: te damos gracias porque en Ti tenemos riquezas que ni la cárcel ni la muerte nos pueden quitar. Haznos fieles mayordomos mientras esperamos el día en que comamos contigo en Tu reino. En Tu nombre precioso oramos, amén.